

#LAJOVENCOMPAÑÍA

LA ISLA DEL TESORO

FICHA DIDÁCTICA

Os presentamos una serie de actividades que giran alrededor de La isla del tesoro, a partir de la adaptación teatral de Bryony Lavery que sube a escena La Joven Compañía. Las actividades van dirigidas a alumnos de Secundaria y Bachillerato y pueden abordarse desde cualquier departamento. Esperamos que os resulten útiles y provechosas.

Esta guía ha sido elaborada por el dramaturgo y profesor de Secundaria Juan Pablo Heras González.

Puedes consultar más material sobre *La isla del tesoro* en www.lajovencompania.com

LOS AUTORES

1. Averigua quién era Robert Louis Stevenson, autor de la novela *La isla del tesoro*. ¿Cuándo publicó esta novela por primera vez? ¿A qué público iba dirigida?
2. Menciona al menos otras dos obras importantes de Stevenson y resume en pocas líneas cuáles son sus premisas argumentales.
3. La adaptación al teatro de *La isla del tesoro* que pone en escena La Joven Compañía es una traducción de la que la dramaturga Bryony Lavery estrenó en Londres en 2014. Averigua quién esta autora y cuáles son sus principales intereses. Cuando hayas visto la obra, señala si sus decisiones como adaptadora son coherentes con ellos.

EL MAPA DEL TESORO

4. En *La isla del tesoro*, el mapa es quizá el objeto más importante. Lee la siguiente descripción, que aparece en el capítulo VI del original, y realiza los ejercicios propuestos:

El papel estaba lacrado por diversos lugares, utilizando para ello un dedal a modo de sello; el mismo dedal, posiblemente, que hallara yo en el bolsillo del capitán. El doctor rompió los sellos con gran cuidado, y sobre la mesa cayó el mapa de una isla, con indicaciones de su latitud y longitud, profundidades, el nombre de diversas colinas, bahías y ensenadas, así como todos los pormenores necesarios para dejar un buque anclado sano y salvo junto a sus costas. Medía unas nueve millas de largo y cinco de lado a lado, y su forma se parecía a la de un dragón gordo y rampante; tenía asimismo dos estupendos puertos naturales y, en la parte central, una colina marcada con el nombre de “El catalejo”. Había varias anotaciones más, hechas en fecha posterior; pero, sobre todo, tres cruces trazadas con tinta roja: dos en la parte norte de la isla, una en el sudoeste y, al lado de esta última, escritas con la misma tinta roja, aunque con letra pequeña y pulcra, muy distinta de los vacilantes caracteres del capitán, estas palabras: “El grueso del tesoro aquí”.

Al dorso, la misma mano había escrito esta información suplementaria:

Un árbol grande en el saliente de El catalejo, un punto en dirección N hacia N.Ne.

Isla del Esqueleto, E.SE. hacia E.

Diez pies.

La plata en lingotes está en el escondrijo del Norte; podréis localizarla siguiendo la dirección del montecillo del Este, diez brazas al Sur del despeñadero negro, visto de frente.

Las armas se encontrarán fácilmente, en la loma de arena, punto N de la lengua de tierra de la ensenada del Norte, dirección E y un cuarto al N.

J. F.

STEVENSON, R. L., *La isla del tesoro*, Penguin, Madrid, 2015. Traducción de Jordi Beltrán Ferrer.

- a) Dibuja con la mayor precisión posible el mapa que aparece aquí descrito.
- b) Imagina una isla, esconde en ella un tesoro y describe el mapa con indicaciones similares a las que aparecen en este texto.
- c) Stevenson dibujó su propio mapa del tesoro. Averigua qué influencia tuvo dicho mapa imaginario en la génesis de la novela.
- d) ¿A qué personaje corresponden las iniciales de la firma “J. F.”?

5. Lee este fragmento de la adaptación teatral de *La isla del tesoro* en el que Silver le enseña a Jim cómo orientarse en el mar durante la noche. Averigua a qué constelación real se refieren como “el cazo de Long John”. Teniendo en cuenta la latitud en la que te encuentras ahora mismo, ¿a cuántos “puños” debería de estar Polaris respecto al horizonte?

SILVER (...) ¿Te enseñó un poco de magia Jim?

JIM Sí.

SILVER A nuestro alrededor, solo el mar. ¿Dónde estamos?

JIM ¡Mira! ¡Una estrella brillante!

SILVER Un planeta. Venus.

Otra luz... Jim la señala...

JIM ¿Otro planeta?

SILVER Estrella. Vega. Mira...

Ambos miran...

JIM Estrella amarilla.

SILVER Capella. Y pronto las estrellas dibujan figuras...

Aparece una constelación...

JIM ¡¡¡Una eme bocabajo!!!

SILVER Casiopea... Pero la llamaremos Eme Bocabajo. ¿Qué figura es esa?

JIM ¡Un cazo!

SILVER ¡¡¡En adelante conocido como el Cazo de Long John!!! Todas estas estrellas y figuras se mueven Jim... Excepto una estrella inamovible. A la que te

conducirá el Cazo de Long John... Imagina que lo coges del mango como si estuvieras sirviendo estofado... ¿Ves el lado por donde cae el estofado?

JIM Sí. Dos estrellas brillantes...

SILVER Métete bien en tu cabezota la distancia entre ellas.

JIM Sí.

Lo hace.

SILVER Ahora... ¿Cuántas veces cabe esa distancia hasta la estrella más brillante?

JIM *(Calcula... y lo averigua...)* Uno dos tres cuatro cinco... ¡¡¡Brilla la estrella más brillante!!!

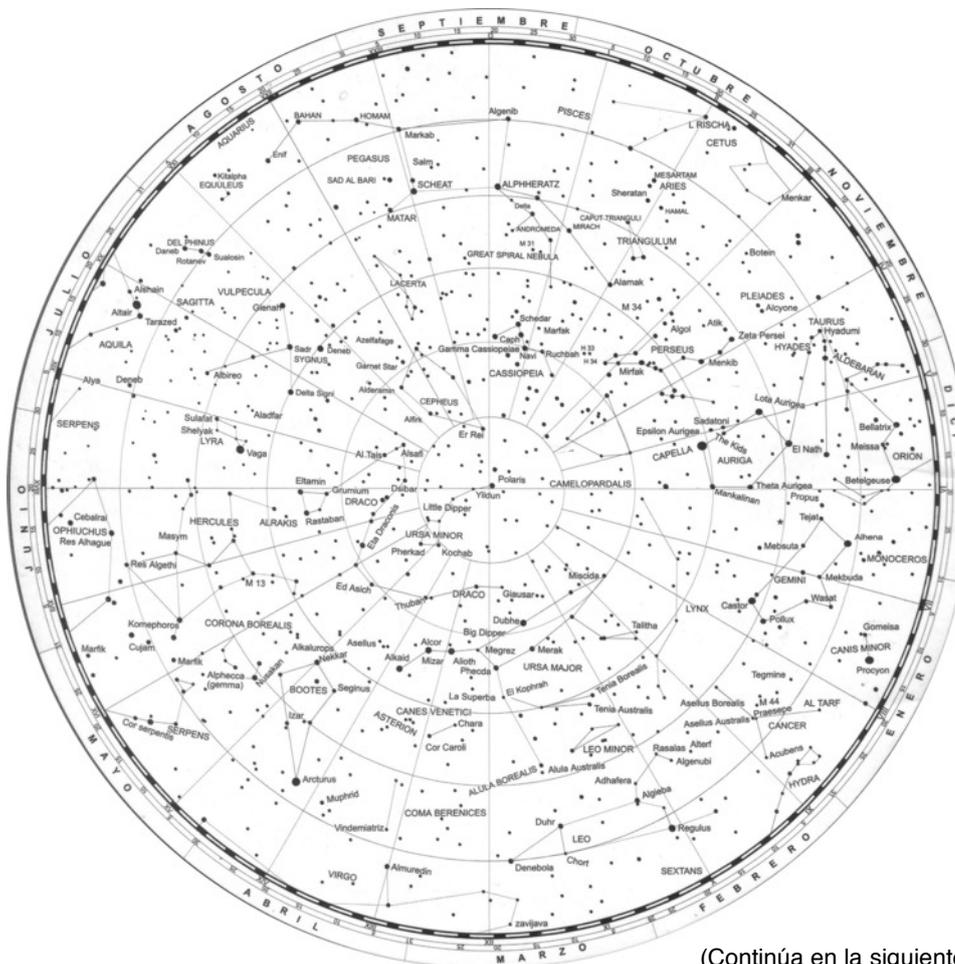
SILVER La estrella del Norte. Polaris. La única estrella constante, inamovible.

JIM Como la Abuela.

SILVER Llamada de ahora en adelante "La Abuela". La proa de todas las constelaciones.

Señala a...

Hércules... El héroe. Perseo. Auriga. Cefeo. Lyra La Osa Menor... Y ahora vamos a hacer un poco de magia.



(Continúa en la siguiente página)

Vamos a usar todo esto para averiguar dónde estamos en este oscuro y vacío mar... Miramos al horizonte... Ponemos nuestro puño de medir... El pulgar plano arriba... Contamos cuántos puños hay hasta Polaris...

- JIM La Abuela. Seis.
- SILVER Y abracadabra... ¡te has convertido en un sextante humano!
- JIM ¿Qué es un sextante?
- SILVER Un sextante es un instrumento para medir la latitud.
- JIM ¡¡Soy un instrumento humano para medir la latitud!!!
- ¿Qué es latitud?
- SILVER Cómo de hacia al norte o hacia el sur estás en todo este oscuro planeta. Sextante humano... ¿cuántos puños hay desde el horizonte hasta la estrella de la Abuela?
- JIM Seis.
- SILVER Si cada puño son diez grados, seis serán...
- JIM Sesenta grados.
- SILVER Pues esa es tu latitud...
- ¡Y ahí es donde estás en este momento! ¡Latitud sesenta grados! ¡Ahora siempre podrás saber exactamente dónde estás en este enorme y maravilloso mundo! ¡Abracadabra!

Fragmento de la escena 13 "Estrellas" de la adaptación teatral de *La isla del tesoro* de Bryony Lavery. Versión de José Luis Collado.

LA REALIDAD DE LOS PIRATAS

6. Lee el siguiente texto y contesta a las preguntas:

Piratas: ¿quiénes eran en realidad?

«Los peores enemigos de la raza humana», según unos. «Los más valientes defensores de la libertad» para otros. ¿Quiénes eran los piratas en realidad? Nada más arraigado en el imaginario popular que el tópico de los bandidos del mar. Patas de palo, parches en el ojo, ron y alfanjes. Con esos elementos, el cine y la literatura han transmitido de generación en generación una visión superficial y sesgada de un fenómeno histórico con implicaciones mucho más profundas.

Como explica el historiador británico Peter Earle, la piratería «es tan antigua como el comercio», pero el mundo que acuñó el arquetipo latió sobre todo en los siglos XVII y XVIII. En esos años, en los que las grandes monarquías europeas extienden sus tentáculos allende los mares en su carrera imperialista, miles de almas anónimas articularon una sociedad paralela, clandestina y resistente a la autoridad en aquellos reductos donde no llegaba el puño de bronce del poder.

A los muchos vanos de la colonización, a los territorios sin control del Caribe, el Atlántico y el Índico fue afluyendo una multitud de desposeídos que abrazó la utopía pirática. Se trataba de gentes del mar, curtidos buscavidas que encontraron al otro lado de la ley una alternativa a su realidad de salitre, penurias y violencia. Marcus Rediker, profesor de la Universidad de Pittsburgh, trazó un retrato del pirata medio, «marinos que se hacían piratas tras años de servir en buques mercantes y militares, en los que sufrían cuartuchos hacinados, escasez de víveres, una disciplina brutal, una paga escasa, devastadoras enfermedades, accidentes y, en muchas ocasiones, una muerte prematura».

En las antípodas de este deprimente panorama, las colonias de proscritos que proliferaban en lo que hoy son las Antillas, Madagascar y otras latitudes ofrecían un horizonte de libertad, opulencia y camaradería. No extraña, pues, que, como ocurría en casi todos sus abordajes, cuando los filibusteros preguntaban entre la tripulación quién quería unirse a ellos, fueran muchos los voluntarios. Especialmente, entre los nativos africanos que remaban a destajo como esclavos en las tripas de las naves del rey, seres humanos tratados como reses a los que los saqueadores del mar ofrecían una ventana a la redención.

En los barcos piratas, la tripulación disfrutaba de algo imposible en la Armada o la marina mercante: derechos. Al menos, en la época dorada de la piratería atlántica, los hombres elegían mediante votación al capitán y existía la figura del contraestre, que velaba por el correcto reparto del botín y custodiaba las provisiones y pertrechos comunes. El capitán podía ser destituido y sus privilegios se reducían a recibir cuota doble del botín capturado y defecar, como todos los demás desde cubierta, sin ser observado. Sin patrón y sin otro oficio que el pillaje, evadidos de su mundo de estrecheces y cadenas, estos marinos anónimos consumían sus horas chapoteando en las aguas que surcaban y compartiendo risotadas y anécdotas en interminables borracheras.

Pero, como sabían bien todos los que la elegían, la vida de estos rebeldes embarcados no estaba exenta de peligros, sobre todo el de caer en manos de la ley y terminar en el cadalso. Lo resumió el célebre Bartholomew Roberts, uno de los más activos del primer tercio del XVII, que proclamó: «una vida feliz aunque corta, ese es mi lema». Así fue. Roberts pereció a los 39 años en combate con la Royal Navy frente a las costas del actual Gabón. Sus hombres se hallaban en un estado de embriaguez tal que cuando fueron descubiertos apenas pudieron oponer resistencia. No era nada excepcional. Rediker cuenta en su libro «Villains of all nations» el caso de un pirata que estaba tan borracho cuando su bajel fue apresado que costó horas hacerle entender que esa vez la presa era él.

Como este forajido anónimo, a partir de 1720, los miles de Bartholomew Roberts dispersos por el globo despertaron de su sueño. La expansión comercial y militar europea había sentado los cimientos del capitalismo global y de eso que Inmanuel Wallerstein llamó la «economía-mundo». En ese escenario no había lugar para una minoría delictiva que se había convertido en enojoso parásito para los intercambios comerciales ultramarinos en torno a los que giraba el nuevo orden. Los soberanos volcaron el peso de su

maquinaria militar para erradicar la «plaga» y las autoridades comenzaron a llenar con los cadáveres de los cada vez más ajusticiados las entradas de los principales puertos a ambas orillas del Atlántico. La macabra escena contenía un mensaje disuasorio que a la larga dio sus frutos. A la violencia oficial, los bucaneros respondieron tornándose también crueles y sanguinarios, convencidos de que, como expresó uno de sus capitanes, Richard Bellamy, «si ellos roban a los pobres bajo el amparo de la ley, nosotros saquearemos a los ricos al amparo de nuestro propio valor».

Se entabló un pulso salvaje que los piratas tenían definitivamente perdido al cabo de pocos años. Perdieron la guerra pero alumbraron el mito.

GUILLERMO D. OLMO, *ABC*, 14 de octubre de 2013.

- a) Identifica el tema del texto y redacta un resumen.
- b) Explica el significado de las palabras “alfanje”, “allende”, “salitre”, “cadalso” y “bajel”.
- c) Escribe una argumentación a favor o en contra de aprobar alguna actividad considerada delictiva en un determinado contexto por oponerse a un poder injusto o discriminatorio.
- d) La RAE define al “pirata” como “persona que, junto con otras de igual condición, se dedica al abordaje de barcos en el mar para robar”. ¿Es lo mismo que un “corsario”? Averigua qué era la “patente de corso” y razona si la actividad de los corsarios era o no más legítima que la de los piratas.
- e) La vida de los piratas se asociaba desde el Romanticismo a la libertad (piensa en la “Canción del pirata” de Espronceda), lo cual es acertado para aquellos que provenían de la esclavitud. Sin embargo, tanto en la realidad como en obras como *La isla del tesoro* nos encontramos con personajes obsesionados tanto por la acumulación de riquezas como por el alcohol. ¿Son dichos intereses realmente compatibles con la libertad? Razona tu respuesta.

JIM ES UNA CHICA

7. Stevenson escribió *La isla del tesoro* como un libro para chicos, lo que explica que el protagonista adolescente, Jim, fuera de sexo masculino, así como todos los demás personajes que emprenden el viaje. Pero la dramaturga, Bryony Lavery, ha decidido convertir a Jim en una chica y al doctor en una mujer, sin ignorar lo insólito que para los hombres del siglo XVIII resultaría encontrarlas en una aventura en alta mar. ¿A qué crees que se debe esta decisión? Quizá en este texto encuentres respuestas: léelo y contesta a las preguntas.

Todas las culturas, a través de su historia, han intentado determinar cuál es el conocimiento social “útil” y cómo acceder a él, estableciendo las bases de socialización de los individuos miembros de cada grupo humano. La “utilidad” lleva implícita no sólo una explicación global del orden social establecido, sino que también comporta, como parte de ese orden, la transmisión de un conjunto de normas, valores y pautas de comportamiento para cada situación concreta.

Los dispositivos que cada cultura diseña, explícitos o no, están en función del grado de desarrollo económico, social y cultural logrado. Así, por medio de diversos mecanismos coercitivos o violentos, o de mecanismos más sutiles como la educación, los medios de comunicación, la publicidad..., tratan de ofrecernos el “modelo ideal” que deben seguir mujeres y hombres. (...) La literatura, que tradicionalmente ha sido presentada al margen de los fenómenos económicos, sociales o históricos es un claro ejemplo. (...)

La literatura infantil y juvenil ha presentado, predominantemente, modelos cerrados, conclusos, inamovibles y ha pretendido consolidar un modelo social sexista, discriminatorio, que en definitiva perpetúa la división social, no sólo en clases, sino en sexos. (...) Por ejemplo, en la versión de los hermanos Grimm de Blancanieves, las cualidades femeninas son la belleza y la habilidad para la realización de las tareas domésticas, la incapacidad para resolver conflictos por sí misma y la espera del príncipe para acceder al matrimonio (...). Por el contrario, en *La chaqueta remendada*, Adela Turín y Anna Curti nos proponen una mujer capaz de pensar por sí misma y de decidir su futuro: “La carpintera no quería, sin embargo, renunciar a su trabajo, y así, ella con su oficio, él tocando por las plazas y por los teatros su música, vivieron felices y dieron la vuelta al mundo” (...)

Así, y por no referirnos a los aspectos más tópicos, mientras los niños y hombres presentados en la literatura infantil son predominantemente activos, emprendedores y en definitiva capaces de resolver conflictos sociales o personales por sí mismos, las niñas y las mujeres dependerán siempre de la capacidad de ayuda de los anteriores con la consecuente pérdida de la identidad, no ya femenina, sino personal, y de la autoestima. Sin embargo, el sexismo no puede interpretarse exclusivamente como sinónimo de discriminación sexual de la mujer, de la niña o de los personajes femeninos. Desde nuestra perspectiva, el hombre se encuentra preso de la propia maraña que ha creado y que le obliga, también a él, a negarse a sí mismo como ser humano. (...)

Hemos de considerar la necesidad de reestructurar la educación, modificando los contenidos curriculares que favorecen el sexismo, el lenguaje masculino o potenciando una coeducación real, pero, también, hemos de diversificar la literatura infantil y juvenil que utilizamos en nuestras escuelas. (...) La educación debe incorporar toda aquella literatura que presente formas alternativas de relaciones sociales, posibilidades de resolución de conflictos en ambos sexos, una nueva imagen personal, que nos haga recobrar y disfrutar todas nuestras potencialidades: emotividad, autoconfianza, sensibilidad. (...) Debe producirse, en definitiva, una reflexión crítica mediante la presentación de modelos diferentes que nos permita tomar conciencia del sexismo y generar un nuevo orden social construido colectivamente. Es preferible un feliz príncipe que se sienta compañero de una mujer inteligente, a un estúpido y pobre hombre esperando encontrar a una Blancanieves, atragantada con una manzana envenenada. Es más probable que encuentre lo primero.

FERNANDO BARRAGÁN MEDERO (2011), “Conocimiento social, sexismo y literatura infantil”, *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 11, pp. 8-12.

- a) Identifica el tema del texto y redacta un resumen.
- b) Explica el significado de las palabras “coercitivos”, “discriminatorio” y “coeducación”.
- c) Escribe una argumentación a favor o en contra de impedir que los niños accedan a literatura escrita desde una perspectiva sexista, incluidos los cuentos tradicionales.
- d) ¿A qué se refiere el autor cuando dice “el hombre se encuentra preso de la propia maraña que ha creado”?
- e) ¿Crees que la decisión de Bryony Lavery de cambiar el sexo a algunos personajes ha sido acertada? ¿Afecta al sentido general de lo que Stevenson quería contar? ¿Qué efecto crees que produce en el público? Razona tu respuesta.

DURANTE LA REPRESENTACIÓN

8. Observarás que en este montaje muchos actores interpretan a más de un personaje, con frecuencia de carácter muy diferente. ¿A qué crees que se debe esta decisión? ¿Te recuerda esta doble cara de los actores en escena a alguna otra novela de Stevenson?

9. A priori, el mundo de *La isla del tesoro* parece demasiado grande para el pequeño espacio de un escenario. Pero el teatro tiene recursos para todo. ¿Cuáles son para estos casos?

- a) Espacios inmensos, como el mar o una isla llena de túneles.
- b) Animales vivos, como caballos o loros.
- c) Acontecimientos meteorológicos, como tormentas o noches estrelladas.

DESPUÉS DE LA REPRESENTACIÓN

10. ¿Qué piensa Jim de Long John Silver cuando le conoce por primera vez? ¿Y qué idea se forma, en cambio, del capitán? ¿Mantiene Jim su opinión sobre ellos a lo largo de toda la obra? ¿Qué le hace cambiar de opinión? ¿Qué puede acabar aprendiendo Jim acerca de lo que pensamos de la gente cuando acabamos de conocerla?

11. Seguramente no te costaría dividir a los personajes de *La isla del tesoro* entre “buenos” y “malos”. Sin embargo, en los primeros habrás encontrado aspectos mezquinos o egoístas y entre los segundos rasgos de humanidad con los que es posible empatizar. Escoge dos personajes de uno y otro lado (excluyendo a Jim) y describe sus luces y sus sombras. En el taller de teatro, improvisad situaciones diferentes en las que el comportamiento que se espera de cada personaje se ponga en entredicho.

12. El personaje de Ben Gunn es una creación genial de Stevenson. Sin embargo, para el repertorio visual de los espectadores de hoy, nos recuerda mucho a un célebre personaje de una novela y película fantástica de tiempos más recientes, especialmente cuando habla consigo mismo después de pasar tanto tiempo solo. Compara este personaje con otros similares.

¡Cuéntanos qué te ha parecido #LaIslaDelTesoro!



@LaJovenCompania

¡No te olvides de ver la promo en youtube.com/lajovencompania!